

CONMEMORACIÓN DÍA MUNDIAL DE LA DIABETES

Buenos días, señorías. Antes de comenzar la sesión, me dirijo a ustedes para indicarles que tal día como hoy, se celebra, el Día Mundial de la Diabetes. El Parlamento de Canarias, siguiendo costumbre, también este año quiere sumarse a la iniciativa que, con tal motivo, promueven las distintas asociaciones de carácter nacional e internacional, y que en esta ocasión consiste en **iluminar de azul** edificios singulares, con la intención de convertirse, durante unas horas, “en un rayo de esperanza” para quienes viven con diabetes en el mundo, tal y como lo ha expresado el Presidente de la Federación Internacional de Diabetes, Doctor Martin Silink,

Pero sobre todo se trata de llamar la atención de los pueblos sobre un padecimiento que, tras la Resolución de las Naciones Unidas 61/225 de este año de 2007, se reconoce *“como una enfermedad crónica, debilitante y costosa, que tiene graves complicaciones, y que conlleva varios riesgos para las familias, los estados Miembros y el mundo entero”*.

La gravedad de esta enfermedad y sus consecuencias es tal, que hoy en un artículo del profesor Alfonso López Alba, endocrinólogo del Hospital Universitario de Canarias, se afirma que las consecuencias de la diabetes alcanzan ya el nivel de una epidemia y que si la comparamos con los efectos que provocará el cambio climático no estaremos muy desencaminados.

En la actualidad afecta a 246 millones de personas en todo el mundo. En Canarias, unas 200.000 personas tienen diagnosticada una diabetes. Si tenemos en cuenta, además, que por cada enfermo diagnosticado existe al menos otro sin diagnosticar, la cifra se duplica.

La enfermedad no distingue entre jóvenes, niños incluso, y adultos. La prevención es, pues, fundamental, así como concienciar a las sociedades respecto del deterioro y el padecimiento que conlleva la enfermedad para quienes la sufren y para su entorno familiar. Son imprescindibles hábitos saludables para reducir el número de futuros enfermos de diabetes, así como acciones de detección precoz que permitan su encauzamiento y, en su caso, la reducción de los síntomas y sus consecuencias, de modo que convivir con la enfermedad resulte al fin más llevadero.

Gracias hoy por dar este apoyo solidario, a quienes lo necesitan. Gracias de verdad por observar estas luces azules, que como en esta sede parlamentaria, brillan hoy en edificios y monumentos emblemáticos de todo el mundo. Gracias por conseguir, que en una tierra conocida por ser solidaria y comprometida con los necesitados, dediquemos un momento a pensar y reflexionar en 246 millones de personas, que de verdad necesitan ayuda y cuidados.